

ESTRENOS

“La Jauría”



ESTE CRUDO E INTRIGANTE relato, dividido en ocho episodios, nos cuenta dos historias que, aunque parecieran no estar relacionadas, apuntan a lo mismo: la violencia hacia la mujer. Sin demora y sin aviso, “La Jauría” abre con una escena que nos empuja hacia su tema central: un profesor de teatro



POR
Catalina Wallace

(Marcelo Alonso) le pide a una alumna (Mariana Di Girolamo) que lo seduzca con la excusa de un ejercicio teatral. Eso se suma a que Blanca (Antonia Giesen), una alumna del mismo colegio, desaparece tras viralizarse un video en el que aparece siendo violada por un grupo de hombres. De ahí empieza una búsqueda para encontrarla, encabezada por los personajes de Antonia Zegers, Daniela Vega y María Gracia Omegna. En paralelo, la hermana de Blanca, Celeste (Paula Luchsinger), la busca, involucrándose en un oscuro juego mortal que recluta a hombres para cometer actos de agresión contra mujeres.

Aunque, a ratos, “La Jauría” no es fácil de ver por sus escenas de violencia, al mismo tiempo es necesaria. Nos muestra una herida que no ha sanado. Con un gran elenco, en el que se lucen actores de la vieja y nueva generación, esta serie nada tiene que envidiarle a una producción internacional.

En Amazon Prime.



SERGIO CASTRO



NETFLIX

“La Vieja Guardia” ANDRÓMACA Y SU BANDA



AL COMIENZO DE ESTA AVENTURA BASADA EN UN CÓMIC, la protagonista principal, Andy (Charlize Theron), pasea por Marruecos en compañía de Brooke (Matthias Schoenaerts), y en un gesto amistoso saca de su mochila un libro de regalo que es “Don Quijote” y una primera edición, así que estamos hablando de 1605 o 1615.



POR
Antonio Martínez

A Brooke, sin embargo, no le sorprende demasiado el regalo, porque está acostumbrado a las reliquias, al pasado y a esto de navegar en el tiempo.

Es un cuarteto, entonces, coman- do por Andy, la veterana, que en rigor es Andrómaca de Escitia, mientras que Brooke viene de las guerras napoleónicas y Joe (Marwan Kanzani) y Niky (Luca Marinelli) se enfrentaron en las Cruzadas, en alguna de las ocho, pero después

llegaron a la amistad y son amantes desde ese tiempo remoto, es decir, todo partió entre 1095 y 1291, aún continúa y es el no va más de una relación duradera.

“La Vieja Guardia”, en realidad, es una película introductoria de lo que pretende ser una saga, acaso equivalente a “X-Men” (2000), “Los Vengadores” (2012) y a los superhéroes invencibles, con la misión de rescatar a la humanidad, y en ese tránsito, tantas veces penoso e incomprendido, los corroe la duda de si tanto esfuerzo desplegado vale o no la pena. En otros términos: si la humanidad merece el rescate y tiene vuelta, o simplemente no la tiene.

La película, entonces, primero presenta al cuarte-

to; luego los explica, pensando que esto es posible, y entre medio aparece la nueva recluta: Nile (Kiki Layne), una infante de marina que combate por Afganistán y que ha sido tocada por la inmortalidad, que es tanto bendición como maldición.

Este segmento responde a otro capítulo típico, con la novata primero incrédula y escéptica, que se convence de a poco y finalmente se convierte en una palabra que es encantadora para este tipo de películas: es un guerrera y son todos guerreros.

El otro capítulo tópic, por fortuna breve, son las reflexiones de los superhéroes en torno a Dios, al tiempo y si el destino está o no escrito, y cuando están a punto de divagar sobre qué es la muerte, afortunadamente irrumpen los malos, en este caso el multimillonario Merrick (Harry Melling), propietario de las Farmacéuticas Merrick, que quiere los códigos genéticos de Andy y los suyos, en realidad cada trozo de sus cuerpos, en el afán de convertir a los superhéroes en conejillos de Indias.

En este tipo de películas son mejor los chistes, por lo demás malos y escasos, que se acoplan naturalmente al género y a su origen, por ejemplo, que Andy haya sido amante de Rodin, o que, mucho más recientemente, hayan participado en la Guerra de Secesión o en la revolución cubana.

El problema, para “La Vieja Guardia”, no está en el pasado, sino en el futuro, porque la película está diseñada para, al menos, levantar una secuela. No está nada de fácil.

“The Old Guard”. EE.UU., 2020. Directora: Gina Prince-Bythewood. Con: Charlize Theron, Kiki Layne, Chiwetel Ejiofor. 124 minutos. En Netflix.

“Desplazados”



EL AVANCE DE LA PANDEMIA Y EL ACTUAL ENCIERRO podrían fijar una distancia frente a un problema que sigue latente: la brutalidad del sistema de inmigración, que se explora en esta serie de seis partes, debut como productora de la multipremiada actriz Cate Blanchett.



POR
Michelle Martínez

Sin embargo, este relato coral descansa en personajes bien contruidos, cuyas historias buscan despertar la empatía, en medio del letargo.

En “Desplazados”, cuatro personas de diferentes etnias, culturas y situaciones socioeconómicas terminan encerrados en Barton, uno de los tantos centros de refugiados en Australia, inspirado en el centro Baxter, cerrado en 2007.

La mirada de Cate Blanchett claramente busca establecer la urgencia por una solución y un trato digno para quienes intentan moverse de un país a otro, y que no cuentan con recursos ni oportunidades. Pero la actriz entiende cómo entregar el mensaje de forma efectiva. Por eso, más que exponer un sistema defectuoso, explora ese deseo primario que impulsa a un migrante, y que se puede entender de forma universal, con o sin pandemia: las ganas de encontrar un lugar propio en el mundo. **En Netflix**



NETFLIX